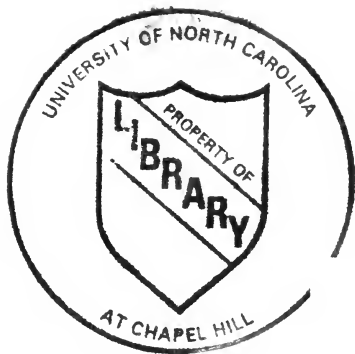


The Library
of the
University of North Carolina



Endowed by The Dialectic
and
Philanthropic Societies

~~862.8~~
~~T 255~~
~~v. 27~~



a 00002 34005 0

AVE
it on

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PQ6217
.T44
vol. 27
nos. 1-14

A LA
OTRA PUERTA

Sainete cómico-lírico en un acto
y dos cuadros

Estrenado con gran éxito el 22 de julio de 1897
en el Teatro Odeon

ORIGINAL DE
FELIPE APARICIO
(El Bachiller Alcañices)

MÚSICA DEL MAESTRO
ANGEL HERNANDEZ

VALPARAISO (CHILE)
IMPRENTA ESPAÑOLA, BLANCO. 63-A

—
1897



“Apuesta” ó Sainete cómico-lírico en un acto y
dos cuadros, que lleva por título

A LA OTRA PUERTA

ORIGINAL DE

FELIPE APARICIO

(El Bachiller Alcañices)

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL HERNANDEZ



Retrenada la noche del 22 de julio de 1897
Con extraordinario éxito en el Teatro Odeon de
Valparaiso



VALPARAISO

Imprenta Española, Olivar número 1-M.

—
1897

3)

★ WEIR, SCOTT Y CIA ★

ESTABLECIDO

+ 1854 +



DEDICATORIA

AL NOTABLE ACTOR

DON ENRIQUE GIL

¡Ya ves! por una apuesta con Angel, escribí esta obra con el "título obligado" de "A la otra puerta!" en el término de 48 horas. A tí, que te consta que es una improvisación; a tí, que la has dado vida en la escena, te la dedico, valga mucho ó poco.

Acéptala, y en paz.

ALCAÑICES

Jul' 22 de 1897, Valparaiso (Chile) ¡

Esta obra es propiedad del autor y nadie podrá representarla en Chile sin cumplir lo que determina la ley de propiedad intelectual.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

En España el propietario de esta obra es don Francisco Aparicio Sureda.

EL AUTOR

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

Aurora.....	Sra. Reyes
Felisa.....	,, Luz
Lola.....	,, Oldini
Amparo.....	,, Adelina Montti
Soledad.....	,, García
La señá Hilaria.....	,, Ciudad
Nicomedes.....	Sr. Enrique Gil
Cele.....	,, Manuel Anles
Carlos.....	,, Enrique Navarro
El Pelón.....	,, Francisco Alvarez
El señor Ambrosio.....	,, Carrillo
Don Luciano.....	,, Rubio
El tuerto.....	,, Costa
Vecino 1.º.....	Sr. Santos
Murguista 1.º	Sr. Aparicio
Idem 2.º	,, Costa
Idem 3.º	,, Caro
Idem 4.º	,, Santos
Convidados (ambos sexos).	
Vecinas	

Chicos y coro general

La escena en Madrid.—Época actual

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decorado. En primer término, a la derecha, puerta de una iglesia. Segundo término, derecha é izquierda calles accesibles. Foro, telón de calle.

ESCENA I.

Chicos, el señor Ambrosio, la señá Hilaria, Amparo, Felisa, convidados y convidadas, Cele, Aurora. (En escena, al levantarse el telón, aparecen los chicos. Salen los otros personajes de la iglesia en el órden que se deja indicado.)

Hablado

- Chicos Padrino roñoso; padrino roñoso. Pelón de la alegría; mata-pulgas á tu tía, roñoso, roñoso..
- Amb. Á ver si os callais so morrales...
- Chicos Roñoso, roñoso...
- Amb. Que os calleis, os estoy diciendo, no sea que haiga aquí un apoteosis... ó un dos de Mayo, que es lo mismo.
- Hilaria Suéltales unas perras, pa que se callen.
- Amb. Ahí van esos céntimos, so granujas. (*Echa al suelo unas monedas y los chicos las recojen.*) A ver, vosotros, si también os portais (*A los convidados*) (*Los convidados hacen lo propio*) Ea, ya salen los novios. (*Suena una campana acompañando á la música.*)

Música

Coro Ya les ha echado el cura
 los garabatos,
ya están aquí los novios
 muy bien casados.
 Señor padrino,
 estamos convidados
 para el bautizo

Ambrosio No hay que apresurarse,
 porque no sabemos,
 si tendrán familia
 los muchachos estos,
 aunque me figuro
 que se han de portar
 como todo el mundo
 en un caso igual.

Coro Aunque se figura, etc.

Cele Por mi parte os juro
 mis buenos amigos,
 que espero ser padre
 de unos cuantos chicos,
 porque yo no ignoro
 nada del busilis
 que es de reglamento
 pa reproducirse.

Aurora Calla, Cele, calla.
 no seas atroz!
 no tengas, bien mío,
 tan mala intención!

Hablado

Hilaria ¿A qué llamas tú mala intención, tonta? Déjale
 á Cele. Cuando él dice que se quiere reproducir,
 por algo será. A los hombres no se les debe llevar
 la contraria, porque se amoscan, y... luego...
Amb. Se reproducen por otro lado. Es la fija.

ESCENA II

El Pelón (Sale de la iglesia)

Pelón (*Mirando á la boda que se ha ido*) Ya vereis vosotros como todo no vá ser café con media tostá, porque yo soy mucho hombre... La verdad es que Cele me ha fastidiao. Maldita sea! La que tiene la culpa de todo es la señá Hilaria. Si en cuanto ví yo que la convidó el Cele una mañana á tomar unos churros y sus correspondientes copas con tapadera, debí de sospechar lo que tenía que suceder. Celedonio alterna con ciertas personas del Ayuntamiento, desde aquello de Cabriñana, y como le va muy bien en el matute, le entró por el ojo á la Aurora, que es una presumida, y á la señá Hilaria, que tiene una ambición atroz. Maldita sea... Pa eso dejé yo la profesión... (*la de tomador*) y me metí á zapatero: pa que el Cele me soplara la dama, y yo me quedase hecho una lila. Maldita sea. Sí yo tuviera coraje iba ahora al café y le daba dos ó tres morrás á Cele... Y Cele... Bueno: quedamos en que Cele inmediatamente me saltaba un ojo, ó me reventaba un tubérculo... Pero lo mejor es no armar escándalos. Hay que comprimirse, como dicen en *La Verbena*. Por otra parte, yo quisiera estar en la boda, ó al menos ver lo que pasa en ella. Maldita sea. Bueno, iré; y pa disimular me meteré en la habitación de la Lola. Así, como así, ya que la Aurora se ha casao con el Cele, pa que rabie la señá Hilaria me puedo yo casar con la Lola que bastantes ganas tiene de ello. ¿Y con qué pretexto me voy yo á meter en la casa de la Lola? Ah! Sí, La diré que me cosa un par de calzoncillos, que me están haciendo más falta que el comer. De esta manera me puedo introducir fácilmente; y una vez que me haya introducido me puede tomar la Lola las medidas; y en cuanto me las haya tomado, la hablo de la vicaría y en paz.

Calle; allí viene don Luciano con su hija... De seguro van á la Iglesia... Es cosa de tomar el olivo, no sea que me reconozca y se le ocurra darme la paliza que me tiene prometida (*Váse derecha.*)

ESCENA III

Don Luciano, Soledad (salen por la izquierda)

- Luc. Te vas de frente á la capilla de la Virgen del Pilar: te arrodillas y oyes la novena con devoción. Yo voy, entre tanto, á la cerrajería del Tuerto, para ver por qué no ha venido á arreglar la cerradura que se estropeó esta tarde.
- Sole. Bueno, papá.
- Luc. Estos paisanos son unos haraganes y unos imbéciles. Si le pudiera formar al Tuerto un consejo de guerra y fusilarle, lo hacía inmediatamente.
- Sole. No habrá tenido tiempo de ir á casa el pobre hombre.
- Luc. Silencio. Cuando un coronel manda alguna cosa se obedece inmediatamente. Le pegaré cuatro tiros, si no viene á arreglar la cerradura; y le dejaré tuerto del otro ojo...
- Sole. Entónces se quedará ciego, papá!
- Luc. Mil bombas! Silencio he dicho. Se quedará tuerto de los dos ojos, ¿sabe usted? Cuando un coronel habla... Entra en la iglesia inmediatamente. Y cuidadito con que vea yo por aquí á ese don Carlitos que te tiene revuelto el juicio, porque á ese sí que le rompo la crisma.
- Sole. Bueno, papá.
- Luc. Sí, señorita: le romperé la crisma...
- Sole. (Qué mal humor tiene hoy mi papá)
- Luc. A rezar... Entre tanto yo haré por ahí alguna barbaridad. (*Soledad se aproxima á la iglesia y don Luciano mira á la izquierda.*)
- Sole. (De seguro)
- Luc. ¿Eh? ¿Cómo? ¿Es aquél el galan de mi chica? ¡Mil rayos! (*Váse izquierda*)

ESCENA IV

Soledad, Carlos (sale de la iglesia)

Sole. No está. Se fué á la cerragería del Tuerto. Como tú estropeaste la cerradura anoche, le hice creer á papá que había sido yo la que la echó á perder al abrir esta tarde al aguador.

Carl. Ay Soledad! Le tengo á tu papá un respeto atroz: me produce miedo. Cuando le veo me acuerdo del coco...

Sole. ¿De veras?

Car. Ha jurado romperme algo y lo hará, Dios mio, ¿qué será lo que me quiere romper? ¿Por qué seremos tan desgraciados? Otros padres no son así tan...tan... tan bruscos, como tu papá. Otros padres, en cuanto ven á una persona que tiene aspecto de yerno, le dicen con palabras muy dulces: don Fulanito, venga usted á casa. ¿Le gusta á usted la tortilla? Pues mi criada la sabe hacer muy bien. ¿Es usted aficionado á la lotería? Vaya, no se venda usted tan caro... No sea usted ingrato. ¿Le trata mal la fulanita? No la haga usted caso. La fulanita es muy displicente con los jóvenes, porque no quiere que la llamen coqueta. Y luego resulta que la fulanita no es displicente ni nada, y que se deja pellizcar las piernas por los jóvenes que van á su casa á comer tortilla y á jugar á la lotería.

Sol. Ah, pillo. ¿De manera que lo que tú querías era que mi papá te diera permiso para hacer eso conmigo?

Car. ¡No seas tonta! Yo lo digo, por decir...; porque lo que yo quiero hacer contigo es otra cosa...

Sol. ¿Qué? Cuenta, cuenta...

Car. Pues lo que yo quiero hacer contigo es casarme...

Sol. Y yo también contigo...

Car. ¡Tórtola!

Sol. ¡Pichón! ¿Y por qué te quieres casar conmigo?

Car. Por... por nada. Porque le tengo mucha afición al matrimonio... (*Continúan á la puerta de la iglesia.*)

ESCENA V.

Dichos, Nicomedes (sale por la izquierda y se adelanta poco á poco.)

Nic. Yo creo que me he perdido! Debe ser por la otra calle... ¿Pero dónde estará la calle de la...? ¡Ay!... No es nada. Creí que venía otra vez aquel hombre de la perilla... Jesús, como me ha puesto el cuello... Me cojió del pescuezo y casi me ahoga. Debe ser loco... Yo le dije: Caballero: yo soy Nicomedes... soy Nicomedes Borreguillo... Y él, nada .. me daba cada puñetazo en las espaldas que... ¡ay! ¡ay! Me ha roto, me ha roto algo... Que soy Nicomedes, el hijo del... Otro puñetazo... Del boticario de Tembleque. ¡Pum! Y acabó de zurrarme la badana. «Usted dispense, me dijo: le he confundido con Carlitos: ¿sabe usted? con Carlitos... Vaya, abur...» Y se fué... Y yo estoy aquí, sin saber quién es Carlitos, sin saber por qué me han dado de puñetazos, y sin saber dónde está la calle de la Magdalena... Es lo que me decían en Tembleque... No te vayas á perder en Madrid, porque allí la juventud se expone á eso. ¿Y por qué se expoudrá á eso la juventud?

Música

Car. Esta noche á las once
no faltaré.
Sol. No tengas cuidado:
te esperaré.
Nic. Dos enamorados,
me voy á lucir
si por mucho tiempo
permanezco aquí.
Car. Mi bien amado.
Sol. Cuanto te adoro.
Car. Prenda querida.
Sol. Dulce tesoro.

Car.³ Cuando duerma tu papá,
si la puerta me abres tú,
estaremos muy juntitos.
Como tortolitos
haremos rú, rú.

Sol. Cuando duerma mi papá
yo la puerta te abriré.
Estaremos muy juntitos.
Como corderitos
haremos be, bé.

Nic. Qué papel mas bueno
es el que hago aquí.

Car. Rú, rú

Sole. Bé, bé

Nic. Ay, gran Dios, qué cosas
se ven en Madrid.
No pasa en Tembleque
lo que pasa aquí,

Car. Cuando duerma, etc.

Sole. Cuando duerma, etc.

Nic. Cuando duerma tu papá
si es el hombre que yo sé
cogerá al pobre Carlitos.
Le dará una tunda
que valga por tres,
Por tres, por tres,

Car. Rú, rú, rú, rú,

Sol. Bé, bé, bé, bé.

Nic. Por tres, por tres,

(Adelántase Nicomedes y asusta á Carlos y Soledad)

Hablado

Sol. Nos han visto *(á Carlos)*

Car. No importa... Ay, allí viene tu papá. Horror.
(Entran en la iglesia los dos.)

Nic. Dios mio! El hombre de la perilla!... (*Trata de huir derecha.*)

ESCENA VI

Dicho, don Luciano (Izquierda)

Luc. Rayos y sabañones... Infierno y veterinaria... ¿Qué hace usted aquí...?

Nic. (Tendrá carácter) ¿Qué, que hago aquí? Lo que me da la real gana... (Dios, qué cara ha puesto)

Luc. Con que lo que le da la real gana... (*Le coje por el cuello.*) La real gana...

Nic. Soy Nic..... Nicomedes..... Borreguillo... Borreguillo de Tembleque... Busco á la calle de la Magdalena.....

Luc. Está bién: creí que era usted Carlitos... Soy un poco corto de vista... Usted dispense..... (*Entra en la iglesia*)

Nic. La segunda edición. Que soy Nico... púm, púm: que soy Nicomedes, puñetazo; que soy Nicomedes Borreguillo de Tembleque..... Púm! Y se acabó la zurra..... Y á todo esto sin encontrar la calle de la Magdalena, ni á mi tía Hilaria... Ay! ay! Yo me voy á perder en Madrid por varios conceptos: porque soy muy pillín con las chicas y porque... no se donde está la calle de la Magdalena. En Tembleque me llaman don Nicomedes Tenorio, en lugar de Borreguillo, que es mi apellido natural..... Voy á buscar á mi tía Hilaria: y en cuanto topé con ella le hago el amor á mi prima Felisa. Me dicen que tiene muy buen ver y otras cosas que si no están á la vista, se adivinan.... (*Váse derecha.*)

ESCENA VII

Don Luciano y Soledad (Salen de la iglesia)

Luc. Vaya á casa; que el cerrajero va á ir á escape... No vino ese... mequetrefe, verdad?

Sol. No, señor.

Luc. Quién dijo las jaculatorias?

Sol. El padre Marranillo... (*Dirígensse izquierda.*)

Luc. Bien: vamos á casa. No: no vamos á casa. Vamos al café. (*Vánse derecha.*)

MUTACIÓN

IMPRESA ESPAÑOLA

OLIVAR I-M.—CASILLA 699

VALPARAISO

En este establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, se ejecutan toda clase de impresiones, como son:

*Facturas, Memorandums, Planillas, Pagars
Manifestos, Pólizas, Cintas, Carteles, Cartelones
Folletos, Estatutos, etc., etc.*

OBRAS DE LUJO

Dorados á Fuego, y en general todo lo concerniente al ramo de Imprenta y Encuadernación.

Se atienden pedidos

PARA EL

Norte y Sur de la República

con puntualidad y economía sorprendentes.

CUADRO SEGUNDO

Decorado. P. tío en una casa de vecindad. En el foro dos puertas practicables. (La de la derecha corresponde á las habitaciones de don Luciano: la de la izquierda á las de Cele.) Dos puertas también practicables, en la izquierda, una en primero y otra en segundo término. (En primer término la puerta corresponde á las habitaciones de la señora Hilaria: la del segundo término á las de Lola.) Derecha, en primer término, puerta que se supone dá á la calle.

ESCENA I.

Aurora, Felisa, Amparo, la señora Hilaria, Cele, el señor Ambrosio, Vecino 1.º, convidados y convidadas. (Al levantarse el telón aparecen todos los personajes sentados, palmoteando, formando un semi-círculo. Una pareja de convidados estará en actitud de terminar un baile flamenco.)

- Amb. Que cante la Amparo.
Todos Que cante. Que cante.
Cele E o: que cante la Amparo.
Amp. Pero si no sé. Y además, estoy ronca.
Vec. 1.º No se haga usted de rogar.
Amb. Canta: canta.
Hilaria Oye, Ambrosio; no seas desigente. Si no canta la chica, no es porque no quiera: es porque no la dá la gana. Y si no la dá la gana es porque el corbete... la ha sentao mal.
Amb. Que te calles, Hilaria. Cuando yo, que soy un hombre que distingue la luz, dice: «que cante la Amparo», es lo mismo que si digera, pongo por caso, «que mate el Guerra», ¿comprendes? Y cuando yo digo: «que mate el Guerra», es idéntico que si digera: «que te calles, Hilaria.»

- Hilaria Bueno. ¿Y qué?
Cele El señor, que es mi padrino, quiere (*A Hilaria*) decir con lo que ha dicho, que sabe donde le aprieta el calzado...
Amb. Eso es. (*A Cele.*) Tu suegra no diquela ná, y eso que es mayormente mi hermana. En cuanto la Amparo, que es mi hija gracias á Dios, me oyó que la decía: «canta», debió hacerlo; porque yo la escucho con gusto; y además, porque le consta á todo el mundo, y á mí principalmente, que tiene facultades.
Amp. Voy á cantar, padre. Ya sabe usted que por no darle un disgusto le dije al *Conejo* que no volviera á hacerme proposiciones... Con que, la que hace eso con el *Conejo*, para que no rabie su padre puede hacer el sacrificio de cantar...
Hilaria Pero Ambrosio, y el sortete?
Amb. Déjame en paz.
Cele Olé tu garbo y tu buena voluntad, chiquilla (*A Amparo*).
Hilaria (*A Ambrosio*) Te saliste con la tuya, zaque. Por supuesto, que la chica tiene más carón que tú.
Amb. Gracias, Hilaria.
Amp. Tía, escuche usted. Voy á cantar, pero que me acompañen la Aurora y la Felisa.
Vecinos Nosotros haremos coro.
Aurora Á cantar todos.
Amb. Venga la guitarra.

Música

- Amp. Yo he nacido en la calle
de la Cabeza
y tengo, por lo tanto,
mucho vergüenza,
Y es natural
que tengan mis andares
Sandunga y sal
-

Coro Y es natural
que tengan sus andares
saudunga y sal.

Amb. Esto está bueno:
pero es mejor
que nos cantes el tango
del caracol

Amp. Pues señores: empiezo.
Mucha atención.

Con Antonia, chiquilla muy guapa
que tenía un primito en Madrid....

Coro Con Antonia, etc.

Amp. Se casó un coronel retirado
de la guardia civil.

Coro Ay! De la guardia civil.

Amp. Al marido gustábele el campo:
le encantaban las plantas y flores,
y además le gustaba bastante...

Coro ¿El qué? (*Hablado*).

Amp. Criar caracoles.

Coro Al marido, etc.

Amp. Los tenía de todas las razas
y en los días floridos de abril....

Coro Los tenía, etc.

Amp. Invitaba el marido al primito
á ver el jardín.

Coro Invitaba, etc.

Amp. Y era el caso bastante curioso
de que había un señor caracol,
que al ver juntos los primos, sacaba.....

Coro ¿El qué? (*Hablado.*)

Amp. Los cuernos al sol.

Coro Y era el caso, etc.

Hablado

Amb. Bueno: ahora, pa seguir la juerga, vamos al comedor á ver lo que ha prepara lo la señá Hilaria. (*Vánse los coros menos los bajos.*)

ESCENA II

Dichos. El Pelón. Lola (después.)

Pelón (*Sale derecha*) Buenas noche... (*Va á la izquierda y se dirige á la puerta de la Lola.*)

Auro. (*A Cele*) Anda pa dentro, Cele.

Cele Entra tú con tus amigas. Yo me quedo aquí, para alternar un rato con estos caballeros (*Por los bajos.*)

Pelón Abre, Lola, que tengo prisa. Mira que traigo una rueda de churros y una botella de aguardiente...

Hila. (Este quiere armar broncea, como si lo viera). (*A Ambrosio*)

Lola. (*Sale segunda puerta izquierda*). Oye, Pelón... ¿á qué vienes á escandalizar?

Pelón. No fastidies... Déjame entrar.

Lola. A estas horas? Pero qué te has crei lo tú, só morral...

Pelón Mira, Lola: no es sólo por los churros, por lo que vengo. Es que tengo que hablarte de otras cosas.

Lola. Los churros y las copas se los puedes ofrecer á quien los necesite, que yo, á Dios gracias...

Hila. (*Hay gentes que no tienen diznidaz...*) (*A Ambrosio.*)

- Lola. Lo dice usted por mí? (*A Hilaria.*)
Hila. Yo se por quién lo digo. (*A Lola.*)
Pelón. Cállate Lola, que soy yo el alusionado... (*A Lola*)
Hay señoras, que no son señoras; y que abusau de la prudencia de los hombres, porque uno es, mayormente, un lila...
Hila. Oye tú, maleta: todo eso que estás ahí hablando ya sé á lo que se refiere, con que... límpiate, ¿sabes? (*A Pelón*)
Amb. Comprímete Hilaria.
Pelón. O que no se comprima...
Cele. ¿Pero á qué viene este lío?
Amb. Pues este lío viene á cuento de que el Pelón anda diciendo por tóo Madrid que si tú te has casado con la Aurora ha sido porque le compraste la voluntad á tu suegra convidándola en la buñolería de la Anastasia, y eso es una calumnia...
Cele. Ya caigo...
Auro. Cele, no te pierdas, que te has casáo...
Cele. Las mujeres á hacer medias... Vete ahí dentro (*por la derecha*). (*Al Pelón*). Cuando un caballero tiene vergüenza y pundonor, vá y dice: «Usted, me ha ofendido, y por lo tanto, ahora mismo me vá usted á desofender... Y eso es lo que yo te digo á tí. (*Se lanza sobre el Pelón á quien le dá unos golpes.*)
Vecinos. Socorro... Que se matan...
Auro. Cele, Cele...
Hila. A ver si los aseparan.....
(*El señor Ambrosio y varios otros retiran á Cele Otros sujetan al Pelón. Gran escándalo en todo el incidente.*)
Pelón. Estéense quietos... Pero suéltlenme.
Cele. Señor Ambrosio, deje usted...
Pelón. Que le quiero hinchar los hocicos..... (*Me ha fastidiado.*)
Cele. Cállate, hombre, cállate... Y límpiate las narices.. que te vas á desangrar... Já, já, já...
Pelón. Si no me asujetaran ya verías tú...

ESCENA III

Dichos, Don Luciano, Soledad.

- Luc. A casita. (*Salen derecha y Soledad se dirige á la puerta de la derecha.*)
- Pelón (*Córcholis, don Luciano*). Oye Lola, voy á lavarme la cara. . . . (*Entran en la casa Lola, el Pelón y tres más.*)
- Luc. Qué sucede aquí. Ha habido riña en el patio?
- Cele Un voceras que me faltó al decoro, señor coronel.
- Luc. Hay que moderarse, don Celedonio.

ESCENA IV

Dichos, Nicomedes (*derecha*)

- Nico. Aquí debe de ser. Mecachis. el de la perilla. (*Por don Luciano. Quiere huir y don Luciano le coje por el cuello.*) Que soy Nico. Nicomedes Borreguillo, el hijo del boticario de Tembleque.
- Cele Hay que moderarse, don Luciano.
- Hila. ¡Sobrinol! . . . (*A Nicomedes*)
- Nic. Tía. . . (*Abraza á Hilaria*)
- Luc. Usted dispense, jóven. . . Le he confundido con. . . (*A Nicomedes*)
- Nic. Con Carlitos; si señor, con Carlitos. . . Es la tercera vez que me ha confundido usted con él. . .
- Hila. Don Luciano: cuando una persona, como usted, es algo corta de vista, no debe atropellar á la gente. . .
- Luc. Le diré á usted. . . Este joven se parece mucho al novio de mi hija y he jurado matarle.
- Nic. ¡Qué horror!
- Luc. Vuelvo á suplicar á usted, joven, que me dispense. Hasta luego, señores. (*Se dirige á la puerta foro*)

derecha) Pero, ¡qué es esto ¿no ha venido aún el Tuerto á arreglar la cerradura? Voy á matar al Tuerto... (*Váse derecha don Luciano.*)

Amb. ¿Con que tú por Madrid? (*A Nicomedes.*)

Nic. Sí señor...

Hila. Y cuándo has llegado?

Nic. Esta mañana... He estado todo el día buscando la calle de la Magdalena... Me he perdido.....

Amb. ¿Y por qué no has avisado á la familia?

Nic. Porque les he querido dar una sorpresa... Y vamos á ver; cual de estas chicas es mi prima Felisa? Porque yo quiero conocer á mi prima... Es para eso para lo que he abandonado á Tumbleque.....

Felisa Yo soy, yo soy Felisa.....

Nic. Me alegro mucho de conocerte... Me habían dicho tenías muy buen ver.....

Felisa ¿De veras? (*Nicomedes la abraza.*)

Hila. Pero chico, tú pareces tonto y te metes en casa... (*A Nicomedes*)

Nic. No lo crea usted, tía... Yo soy así...

Amb. Mira chico: esta es tu prima Amparo, esta es tu prima Aurora, este es tu primo Cele.....

Nic. Dios mio, cuantos primos.....

Hila. Dales un abrazo... Es Nicomedes; el hijo del tío Baltasar; el que está de boticario en Tumbleque.

Aurora

Felisa

Amp.

Cele

} ¡Primo!..... (*Le abrazan*)

Amb. Ya que la familia ha tenido una expansión, déjenle al chico y convidéle alguna cosa... O sinó, entrad á la casa. Yo me quedo aquí un momento con él y Felisa, mientras se arregla la mesa para la cena...

Varios Hasta luego, primo... (*vanse izquierda*)

Hila. Ahí te quedas chico... Y cuidadito... (*vanse izquierda.*)

Nic. Váyase usted tranquila, tía...

Amb. ¿Cómo ha quedao la familia?

- Nic. Muy bien, tío... (Es bonita mi prima)
- Felisa ¿Y á qué vienes tú á Madrid?
- Amb. Eso, ¿á qué vienes?
- Nic. Pues yo vengo á muchas cosas; principalmente á conocer á mi prima... porque soy muy pillín... y en segundo lugar á perderme.
- Amb. ¿Qué estás diciendo?
- Nic. Verá usted. O mejor dicho: verán ustedes... Yo soy un chico muy atroz. En Tembleque nadie me llama ya Nicomedes Borreguillo... sino don Nicomedes Tenorio.
- Amb. Qué ocurrencia. ¿Y por qué?
- Nic. Porque soy el terror de los padres y de los maridos... ¿Nose han fijado todavía en este lunar que tengo?
- Felisa ¡Qué graciale!
- Nic. Eso es lo que me dicen todas las personas que me conocen: que soy muy gracioso.
- Amb. Continúa.
- Nic. Pues este lunar que yo tengo es culpable de que me tengan ustedes por un diablo; porque los vecinos del pueblo le han denunciado mi expulsión á las autoridades. Cualquiera que me vá á pasar en Madrid tres cuartos de hora; y gracias que ya no hago lo que hacía antes. Desde que el señor cura me dijo un día: «Nicomedes, un jóven de tus circunstancias no debe hacer eso que tú haces porque es muy feo»...
- Amb. ¿Y qué hacías, angelito?
- Nic. Verá usted. Como en el pueblo no hay en qué entrenarse, yo me dedicaba no solo á hacer el amor á las hijas de los concejales, sino que me pasaba el día entero chupándome el dedo...
- Felisa ¡Qué porquería!
- Nic. No lo creas... Tiene muy buen gusto... Quieres probar?... Yo le tomé tanta afición que no me era posible pasar sin tenerlo dentro de la boca... Pero ¡ay! desde que el señor cura me reprendió esa costumbre, no lo he vuelto á hacer. Por cierto que á veces me dan ganas de volver á las andadas...

- Felisa El bueno de Nicomedes. ¿Y nada más piensas hacer en Madrid?
- Nic. Sí: vengo á otra cosa más.
- Amb. Pues habla de una vez...
- Nic. Calma, calma... Todo llegará .. No vengo sólo á atravesar corazones, sino tambien á ver si me representan en algún teatro una comedia que he escrito yo solito.
- Amb. ¿Una comedia?
- Felisa ¿Pero es posible?
- Nic. Aquí la tengo. Tiene un argumento muy bonito. Si quieren ustedes se la puedo leer... Se titula... Vaya: ya no me acuerdo del título... Aquí está... No: pues no la tengo aquí. Dios mío, se me perdió .. No se me ha perdido... Vuélvanse ustedes de espaldas... (*Se confía la mímica al actor.*)
- Amb. ¿De espaldas?
- Felisa ¿Pero por qué?
- Nic. Es que me dá vergüenza... La traía debajo de la camisa, en el pecho, y como todo el día he estado andado, se me ha bajado, y ahora la tengo aquí: en la boca del estómago. Por eso les digo que se vuelvan de espaldas; para sacar la comedia...
- Hilaria Chicos, á cenar. (*Intento.*)
- Amb. Vamos, hombre; vamos dentro. Despues la sacarás. Dale el brazo á tu prima...
- Felisa Ven, chico, ven...
- Nic. El caso es que...
- Felisa ¿Qué te pasa?
- Nic. Que ahora la comedia no me deja casi andar. Esperen ustedes. (*Se vuelve de espaldas y rápidamente saca un cuaderno. Puede sacarlo también de una pierna del pantalón, si el actor desea. Se confía toda la mímica de la esena al talento del autor.*) Aquí está.
- Amb. Já, já, já. (*Vánse todos, penetran en la 1.^a puerta de la izquierda.*)

ESCENA V.

Murguistas 1.º, 2.º, 3.º y 4.º (Cárlos después.) (*Salen todos por la derecha*)

Música

Mur. 1.º Adelante sin chistar.
Mur. 2.º Adelante sin hablar.
Mur. 3.º Adelante.
Mur. 4.º Adelante.
Todos Sin respirar.

—
Va á ser la sorpresa
muy fenomenal
en cuanto toquemos
en la vecindad.

—
Carlos Ahora que la murga
pronto vá á tocar
creo que es sencillo
ver á Soledad.

—
Solo me faltaba
que estuviese alerta
su señor papá
y al abrir la puerta
me diese un disgusto
más que regular.

—
Todos Cuando con el pié
yo marque las tres,
se debe empezar.

—
Carlos Ya cede, ya cede,
me voy á colar

—
Todos Ojo: estad alerta,
y los instrumentos...
pronto preparad:

A la una. A las dos
Vaya... A las tres.

Carlos

Ya se abrió. Adelante
Qué felicidad.

(*Cárlos entra en la casa de don Luciano. Los marquis-
tas ejecutan un trozo de la Verbena completamente desafi-
nados*)

ESCENA VI.

Dichos. Cele, el señor Ambrosio, la señá Hilaria, Aurora,
Felisa, Amparo, vecinos y vecinas. Nicomedes.

Hablado

Amb. Muchas gracias, señores, por la serenata. Ahí
van dos pesetas para cada uno: no vayan ustedes
luego á decir que el señor Ambrosio no sabe pro-
tejer al arte nocturno de la noche.

Mur. 1.º ¡Viva el señor Ambrosio!

Amb. Gracias. Y ahora váyanse á otra parte con la mú-
sica, que ya es tarde pa los novios, quienes se van
á ir á meter en el tálamo... ó como se diga.

Mur. Buenas noches... (*Vánse derecha.*)

Hila. Ea, hijos míos. Son las doce. Que Dios os haga
muy buenos casados... Hija mia, que seas feliz.
Cele: fíjate en lo que te voy á decir. Los hombres
que saben cumplir con sus obligaciones y ga-
nar el pan de su familia, deben tratar á sus mu-
jeres con cariño, y formar de su casa un hogar
respetado de todo el mundo. Y si Dios os conce-
de hijos, que es lo natural, ten en cuenta Cele,
que de la conducta que los padres observan, de-
pende la enseñanza y las costumbres que los chi-
cos azquieren. Con que no digo más.

Cele Deme usted un abrazo, señá Hilaria, que con
esas palabras tan bien dichas se me ha oprimido
el corazón...

- Varios Vaya, buenas noches... (*Vanse derecha.*)
- Felisa Que lo paseis bien...
- Nic. Buenas noches, primos. Mañana temprano os leeré mi comedia...
- C. y A. Buenas noches... (*Ent. an por la que la inmediata á la de don Luciano.*)
- Nic. (*A Felisa*). (No tengas cuidado, que no me lo chuparé...)
- Felisa (*Anda, tonto*)
- Hilaria Y tú chico (*A Nicomedes*) a sabes cual es tu cuarto. Supongo que no querrás dormir en el patio...
- Nic. No, señora. Váyanse ustedes. Yo iré despues. Me voy á quedar aqui un ratito repasando mi comedia, y pensando en lo que debo hacer para perderme por Madrid...
- Amb. Vaya, abur Hilaria Adios chicos. Vamos, Amparo.
- Amparo Adios tía: buenas noche prima. Quédate con Dios Nicomedes. Adios señores. (*Vase con Ambrosio derecha*)
- Nic. Adios...
- Vecinos Buenas noches. (*Vanse. La señora Hilaria y Felisa entran puerta primera izquierda.*)

ESCENA VII

Nicomedes, Carlos y don Luciano.

- Nic. Al fin estoy solo... ¿Cómo haré yo para que mi prima se interese por mí?
- Carlos Adios bien mío. (*En la puerta de don Luciano.*) Cielos, tu papá. (*Se cueve á meter en la casa.*)
- Luc. (*Sal'e derecha*) Le hubiera matado si no hubiese visto que viene ahí detrás con los chismes necesarios. Maldita cerradura... (*Vase puerta de su casa.*)

ESCENA VIII.

Lola, Nicomedes, el Pelón, el Tuerto. (*Cuando lo indica el diálogo*)

Pelón Buenas noches, Lola... Mañana ya sabes: nos vamos de frente á la Vicaría. (*En la puerta de Lola.*)

Lola Buenas noches... ¿No me engañarás, verdaz?

Nic. Que estoy yo aquí... (*En primer término.*)

Pelón Pues cierre usted los párpados... Adios Lola (*Va da un beso Lola se retira Diríjese hácia Nicomedes*) Vamos á ver, caballero... ¿Por qué ha dicho usted: «Que estoy yo aquí?»

Nic Pues he dicho «que estoy aquí», para que ..

Pelón ¿Para qué, vamos?

Nic. Pues para que hablaran ustedes más bajito si tenían que decirse algún secreto.....

Pelón Vamos..... ¿Y qué hace usted aquí, só zoquete? (Tengo ganas de vengarme de la morrá que me pegó el Cele.)

Nic. Yo le diré á usted. Yo hago aquí varias cosas. En primer lugar, estoy pensando en lo que debo hacer para que mi prima....

El tuerto Aquí es. A ver si ahora me equivocó de puerta y se arma algún escándalo. Maldito coronel. (*Sale derecha y va á la puerta del coronel.*)

Nic. Y en segundo lugar, estoy repasando una comedia que he escrito en Tembleque, porque yo soy el hijo del.....

Pelón Bueno, hombre, el hijo de su padre..... ¿Cómo se llama la comedia?

El tuerto ¿Será aquí?

Nic. Lea usted.

Pelón A la otra puerta..... (*Muy alto.*)

El tuerto Gracias... Ya decía yo que me parecía que no era aquí. (*Va á la puerta de los novios.*) Toma, y tienen cerrao por dentro. De buena gana me iba..... y le dejaba al coronel con un palmo de narices..... Vaya, empecemos. [*Hace que quita la cerradura.*]

- Nic. Voy à ver si la pueden estrenar en algún teatro.
- Pelón Si usted quiere, yo le presentaré á unos amigos que son cómicos..... Es bonito título este de «A la otra puerta.» [*Alto.*]
- El tuerto ¿Pero no es aquí? Pues ya he quitado la cerradura. Ya está abierta..... (*Aranza hácia el Pelón; pero antes abre la puerta de par en par.*)
- Pelón Nosotros no hablamos contigo.

ESCENA ÚLTIMA

- Dichos. Carlos. Don Luciano. Cele. Soledad. la seña Hilaria. Aurora. Vecinos [*Conformo lo va indicando el diálogo*]
- Luciano [*Dentro.*] ¡Canalla! ¡Infame! Va usted á morir.
- Carlos ¡Favor! [*Sal'e, da una vuelta por el escenario y se mete en la puerta de los vecinos que está abierta.*] Aquí me cuelo.
- Luciano Muere, infame. [*Al Pelón, agarrándole por el cuello.*]
- Pelón Socorro.....
- Cele ¡Miserable! [*Dentro. Carlos sale, tropieza y cae.*]
- Luciano Esto, este es.....
- Hilaria ¿Qué pasa?
- Vecinos ¿Qué sucede?
- Cele ¿Quién ha quitado la cerradura?
- El tuerto ¿Pero no era aquí? El señor me lo dijo. [*Por el Pelón*]
- Pelón Yo no he dicho nada.....
- El tuerto Yo iba á quitar la cerradura de esa puerta y entonces usted me dijo: A la otra puerta.
- Nic. Ese es el título de una comedia mía. Aquí está.
- Luciano Se casará usted mañana mismo con Soledad.
- Soledad Gracias, papá
- Aurora Qué susto me he llevado, madre.
- Hilaria Lo supongo.....
- Cele Señores; ya que la noche es algo toledana, vamos á la buñolería.
- Luciano Vamos. Oiga usted [*al tuerto*]. Por no haber arreglado la cerradura, ha pasado en mi casa lo que ha pasado.

- Carlos Señor mío [*A Nicomedes*] Si no llega usted á escribir su comedia, y el señor no hubiera quitado la cerradura me mata el coronel.....
- Nic. ¿Es usted Carlitos?
- Carlos Sí, señor.....
- Nic Señor coronel: ¿quién está el hombre..... Fíjese usted bien en él..... Este es Carlitos. Yo soy Nicomedes Borreguillo.
- Luciano Sí, señor..... Usted dispense.....
- Hilaria Pues, menudo cisco es el que se ha armado por tu culpa. [*A Nicomedes*]
- Felisa ¿También has venido á Madrid á hacer esto?
- Nic. Sí. A esto y á ver si te conquistó con mi lunar.
- Felisa ¡Puede!
- Pelón Oye, Cele: quedamos en que somos amigos?
- Cele Bueno.
- Eltuerto Pongo, ó no pongo la cerradura, señor coronel.....?
- Luciano Ya no hace falta.
- Pelón En qué quedamos. Vamos, ó no vamos á la buñolería?
- Nic. Bueno Pero falta una cosa.....
- Todos ¿Qué?
- Nic. Convidar á los señores al estreno de mi comedia.
- Felisa ¿Y quién lo va á hacer?
- Hilaria Pues cualquiera: Celedonio, pongo por caso.
- Nic. Bien, bien. Que lo diga Celedonio.....
- Cele Señores: Les gustan los buñuelos? Entonces llamen á escena á los autores de «A la otra puerta» [*Al público.*]
- Nic. ¡Presente!.....
- Hilaria Quitate de ahí, só morral: los autores están ahí dentro

TELÓN

Weir, Scott y Ca.

Importadores Generales

— A —

Chile, Perú y Bolivia

Y principales Comerciantes en

TÉ

EN LA

Costa Occidental de Sud-America

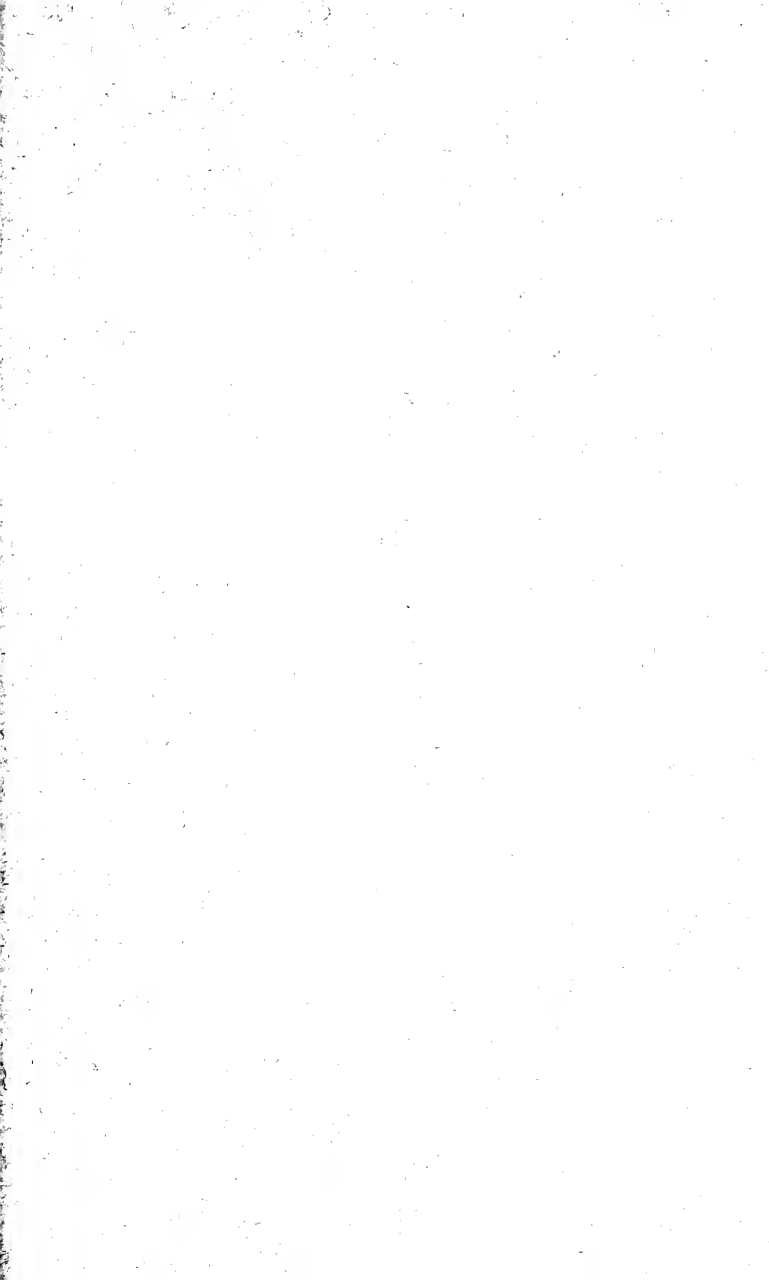
RAMO ESPECIAL:

Mezcla de TÉES
de las más altas calidades, empaquetadas en toda
clase de envases y garantidas bajo la Marca
Comercial Registrada

ESTRELLA COLORADA

y nuestra firma como sigue:

WEIR SCOTT Y Ca.



TÉ



DE WEIR, SCOTT Y CIA.

**RARE BOOK
COLLECTION**

**THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL**

PQ6217

.T44

v.27

no.1-14

